

el ecco

B A U T I S T A

ESPECIAL 150º ANIVERSARIO

Contemplar y comprender

**Historia de los bautistas:
Conclusión y bibliografía**

Las ayudas visuales

Constreñidos

Des-afectos

ERIK LUND

**Luna, o el faro
en medio de la noche**

**LA IGLESIA DESPUÉS
DE LA COVID**

**Congreso
Bautista Mundial**



Junio 2021-II
Fundado en 1893
Revista de opinión y reflexión de la Unión Evangélica Bautista de España (UEBE)

Índice



- 3** **El Zaguán**
Daniel Banyuls
- 4** **Carta del Presidente**
Rubén Bruno
- 6** **Especial 150 aniversario, 3ª parte**
Máximo García
- 8** **Teología y Misión: Contemplar y comprender**
Samuel Escobar
- 10** **Historia de los Bautistas: Conclusión y bibliografía**
Julio Díaz
- 12** **Botiquín Pastoral: Las ayudas visuales**
Esther Martínez
- 14** **Desbrozando: Constreñidos**
Samuel Pérez Millos
- 16** **Viral Next: Des-afectos**
Emilio José Cobo
- 18** **Bautistas Memorables: Erik Lund**
Ramón Sebastián
- 20** **Mainstream: Luna, o el faro en medio de la noche**
Lola Calvo
- 22** **Ómnibus: La iglesia después de la COVID – tres duras realidades que la iglesia debe enfrentar**
Derek Allen
- 24** **22º Congreso Bautista Mundial**

El Zaguán



Por Daniel Banyuls,
Director de EL ECO BAUTISTA

Llegó el verano y con él un cierto grado de optimismo generalizado. Sin confirmación absoluta, pero parece que damos todos un paso adelante regresando a una cierta normalidad sanitaria. Desde EL ECO BAUTISTA también tenemos buenas noticias pues la difusión de esta revista bautista ha dado un salto cuantitativo importante, inédito en la prensa protestante, al estar ahora disponible no sólo en formato digital sino también en audio. Así, los artículos de nuestros redactores se pueden escuchar ya en Spotify y en nuestra LinkRadio.

Abrimos este ECO como es habitual con el Presidente Rubén Bruno, recordando detalles de la próxima Convención y del inminente Congreso de la Alianza Bautista Mundial, así como nuestros compromisos misioneros. Máximo García, en el contexto del 150º aniversario de nuestra presencia histórica que recordamos durante este año, sigue desgranando esta historia y en este fascículo nos sitúa en un contexto especialmente duro para los bautistas españoles en plena escena postbélica.

Acompañado de la luz del Mediterráneo Samuel Escobar nos presenta su experiencia ante un nuevo formato de domingo eclesial telemático vivido desde su casa valenciana, pero no por ello exento de reflexión, para recordarnos que es conveniente contemplar para comprender mejor. La exégesis bíblica también tiene su lugar de la mano de Samuel Pérez Millos que desde Vigo analiza en detalle un solo término de las Escrituras con el cual nos constriñe.

El ciclo histórico de la historia bautista internacional que venía presentando Julio Díaz termina con una séptima y última entrega donde presenta una síntesis de la identidad doctrinal bautista, así como una valiosa bibliografía que nos invita a profundizar más.

Esther Martínez acude con su botiquín para reconocer la utilidad de las ilustraciones, pero también para advertirnos del riesgo de abusar de ellas. Y Lola Calvo se traslada de Madrid a la Ceuta más tristemente mediática para reflexionar desde su playa sobre cómo tratar al prójimo.

Entre los bautistas ilustres de nuestra historia del siglo XIX no puede faltar el nombre de Erik Lund, misionero y escritor sueco del que Ramón Sebastián nos hace desde Zaragoza un resumen de su importancia en nuestra historia.

Emilio J. Cobo recoge el guante y se hace eco del desafecto juvenil hacia lo institucional y preocupado nos muestra las razones. Como invitado especial desde Alabama, Derek Allen reflexiona -traducido por Jorge Pastor- sobre la situación de la iglesia tras el coronavirus y aporta consejos oportunos para esta nueva etapa.

Y finalmente terminamos con el aviso visual del inminente 22º Congreso de la Alianza Bautista Mundial que al ser online se espera que sea el que más asistencia de bautistas congregate de todas sus ediciones.

Pasen y lean.

Junio 2021-II
EL ECO BAUTISTA
Fundado en 1893
Revista de opinión y reflexión de la Unión Evangélica Bautista de España (UEBE)
RER nº 015811

Consejo Editorial: Gabinete de Comunicación UEBE
Dirección: Daniel Banyuls
www.uebe.org
eleco@uebe.org

Foto portada: referencia al Principio Bautista 2:
La Santa Biblia, única regla de fe y conducta

Junta Directiva UEBE

uebe.org
91 123 71 76

Rubén Bruno
Presidente
presidencia@uebe.org

Raquel Molina
Vicepresidenta
vicepresidencia@uebe.org

Daniel Banyuls
Secretario General
secretaria@uebe.org

Francisco Madrigal
Colegio de Pastores
presidencia.pastores@uebe.org

Sergio Martín
Ministerio de Educación, Teología y Adoración
meta@uebe.org

Julio Cháfer
Ministerio de Evangelización y Misiones
mem@uebe.org

Asun Lendínez
Ministerio de Iglesias en Desarrollo
mid@uebe.org

Emilio José Cobo
Ministerio de Juventud
juventud@uebe.org

Raúl López
Ministerio de Mayordomía
mayordomia@uebe.org

Ministerio de Misiones Internacionales
misiones.internacionales@uebe.org

David Bianchi
Ministerio de Obra Social
mos@uebe.org

Raquel Abellán
Unión de Mujeres Misioneras Bautistas de España
ummbe@uebe.org

Miguel Ángel Caja
Asociación de Iglesias Bautistas de Andalucía y
Extremadura (AIBAE)
aibae@uebe.org

Anna Richter
Asociación de Iglesias Bautistas del Norte de
España (AIBNE)
aibne@uebe.org

Santi Guillem
Asociación de Iglesias Evangélicas Bautistas del
Sureste (AIEBS)
aiebs@uebe.org

Pau Grau
Associació Baptista Certesa (Levante)
abc@uebe.org

Ana María Mateo
Comunidad Bautista de Madrid (CBM)
cbm@uebe.org

Rubén Cortés
Unió d'Esglésies Baptistes de Catalunya (UEBC)
uebc@uebe.org

Jonathan Bernad
Unión Bautista do Noroeste (UBNO)
ubno@uebe.org

Donato Hernández
Unión de Iglesias Bautistas de Canarias (UIBC)
uibc@uebe.org

Carta del Presidente

Por Rubén Bruno,
Presidente UEBE



Desde nuestra Junta estamos trabajando para que podamos vernos en octubre en nuestra Convención, una Convención donde Dios mediante vamos a volver a vernos, vamos a poder disfrutar los unos de los otros.

Una Convención donde volveremos a tomar decisiones, y a elegir nuevos cargos para que podamos ser guiados con eficacia. Nos gozaremos alabando juntos a nuestro Señor y por supuesto escucharemos atentos Su mensaje para esta Unión que debe crecer en santidad para ser un referente en nuestra sociedad.



Una Convención donde volveremos a tomar decisiones, y a elegir nuevos cargos para que podamos ser guiados con eficacia. Nos gozaremos alabando juntos a nuestro Señor y por supuesto escucharemos atentos Su mensaje para esta Unión.

Sí que será una Convención todavía diferente, pues si bien es cierto que la situación ante la COVID ha mejorado y el ritmo de vacunación es alto, mantenemos esa prudencia y respeto por los demás, lo cual nos ha llevado a tomar como Junta Directiva una decisión: que sólo podrán asistir los Delegados por temas de aforos y distanciamiento. Pero no deja de ilusionarnos el poder organizar todo con cierta normalidad, y dar gracias a Dios por su cuidado durante todo este tiempo de pandemia.

Una Convención que debe hacernos mirar al futuro con ilusión y esperanza, una Convención que es el prelude de nuestro Centenario, el cual celebraremos con la ayuda del Señor en 2022, año en el que firmemente Unidos trabajaremos para lograr los retos del nuevo Proyecto Marco.



También está a punto de celebrarse el Congreso de la Alianza Bautista Mundial, que por temas de seguridad sanitaria se hará de forma online tras suspenderse el año pasado, donde podremos participar junto a miles de hermanos de diferentes países, todos bajo la dirección de nuestro hermano Tomás Mackey, quien asumió la presidencia de la Alianza el año pasado.

Pero estamos en junio, y este mes nos habla de Misiones Nacionales, nuestras misiones. Y para ello nuestro Director del MEM ya nos está haciendo llegar los pósteres y los sobres para nuestra ofrenda,

con un hermoso y desafiante lema: «Echad vuestras redes para pescar» (Luc. 5:4). Así que vamos a echar las nuestras en oración, en proclamación y en sostenimiento económico para llegar a cada rincón de nuestra España.

No podemos olvidar a nuestros misioneros en Bata y Malabo: Marta Nombela y Jaime Rodríguez (recordemos que su esposa está desde hace un año en España por motivos de salud), y Sara Marcos en Mozambique, todos ellos desarrollando una labor bajo el paraguas de nuestra Unión y en colaboración con la EBM.

Tanto a Guinea como a Mozambique, en colaboración con el MOS, hemos podido enviar dos contenedores con material muy necesario, por lo que agradecemos también vuestra generosidad mostrada en cada donación recibida. Generosidad que se ha visto reflejada de una forma clara en las ofrendas y donativos recogidos también por el MOS para ayudar la emergencia de Bata, que superan los 90.000 €.

Para terminar, mi reconocimiento a todos los ministerios de nuestra Unión, pues a pesar de la situación sanitaria han continuado sirviendo a nuestras iglesias de forma ininterrumpida, a las diferentes comisiones de trabajo que han hecho grandes esfuerzos para la consecución de sendos documentos esenciales para el buen desarrollo de nuestra Unión, y a mis compañeros de Junta por su labor encomiable.

Que Dios os siga bendiciendo grandemente cada día y recibid todo el amor y respeto de este presidente que os ama.

Especial 150

Aniversario, 3ª parte

Por Máximo García Ruiz,
teólogo e historiador



La Guerra Civil (1936-1939), una contienda fratricida que termina asolando España, deja a las iglesias bautistas maltrechas a causa de la muerte y el abandono de muchos de sus miembros. Una buena parte de los humildes templos, pequeñas capillas por lo regular, habían sido clausurados, algunos fieles muertos en el frente, otros desaparecidos y algunos, no pocos, al finalizar la contienda terminaron emigrando u ocultando su fe a causa de la feroz intolerancia implantada por el bando vencedor de la guerra.

Se dio paso a un tiempo de posguerra en el que manifestarse como evangélico o protestante suponía una heroicidad que se pagaba con discriminación y represalias en los trabajos, en los colegios, en el servicio militar, en los juzgados a la hora de contraer matrimonio o enfrentamientos con la iglesia oficial a la hora de ser enterrado. En cualquier otro aspecto de la vida cotidiana todo resultaba muy difícil para los «no católicos». El régimen político, conocido como nacionalcatolicismo, controló y persiguió con saña cualquier tipo de disidencia, fuera política o religiosa.

En el año 1945 fue promulgado el *Fuero de los españoles*, una ley que aportó a la vida social española una tenue brisa de respiro. Se trataba de una de las ocho leyes fundamentales del franquismo que establecía una serie de tímidos derechos y libertades para todos los españoles. Los evangélicos se acogieron especialmente a artículo 6º vislumbrando una época de tolerancia religiosa que, en realidad, no llegaría a producirse hasta el año 1967 con la Ley 44/1967.

El gran acontecimiento que marca el año 1945 es el final de la II Guerra Mundial. La España de Franco, que se había alineado con el bando perdedor, se vio encerrada en una asfixiante autarquía, sin relaciones diplomáticas con ningún otro estado, salvo el Vaticano y unas tortuosas y volátiles relaciones con la dictadura de Salazar en Portugal, sin formar parte de la nueva realidad política internacional.

Una vez finalizada la guerra, los bautistas del Sur de los Estados Unidos decidieron reanudar los compromisos misioneros que habían sido abandonados a raíz de la Gran Depresión de 1929, entre los que se encontraba España. Nils Bengtson, el único misionero

sueco que quedó en España, junto al español Ambrosio Celma, gestionaban los destinos de las iglesias bautistas supervivientes y se ocupaban del pequeño grupo de pastores que permanecían firmes en sus respectivos ministerios. En febrero de 1947 llegó Juan David Hughey, el misionero que el Foreign Mission Board (FMB) de la Convención Bautista del Sur de EE UU había nombrado para impulsar la obra bautista en España.

Hughey y su familia se instalan en Barcelona. Un año después se incorporaría George E. Jennings y su esposa con el propósito de volver a poner en marcha el Seminario. Hughey estuvo en España hasta el verano de 1950, si bien posteriormente siguió interviniendo en los destinos de la UEBE desde Suiza, como representante para Europa de la Convención Bautista del Sur (CBS). Otros misioneros continuaron llegando a España a partir de esa fecha.

Con Hughey comienza una nueva etapa para los bautistas españoles. Los pastores, y también las iglesias, reciben a Hughey como si de un obispo se tratara, y él asumió con responsabilidad el rol que se le reconocía, dedicándose a organizar y marcar metas y objetivos tanto

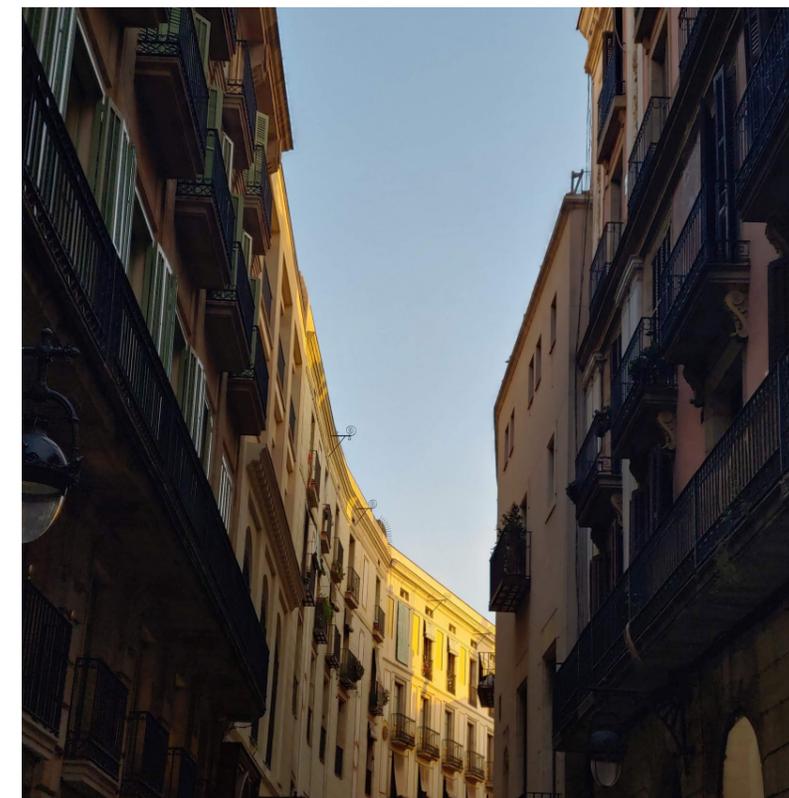
a los pastores como a las iglesias. Lleva a cabo su liderazgo haciendo uso de formas suaves y educadas, mostrando un gran respeto hacia las personas, pero con mano firme cuando las circunstancias así lo requieren, como ocurrió con ocasión del enfrenamiento Samuel Vila-Juan David Hughey, a causa de discrepancias de organización, que culminaron con el abandono de Vila de la UEBE.

Los misioneros americanos imprimen a los bautistas españoles una teología y una eclesiología, así como métodos de trabajo, muy diferentes al sello que habían dejado los suecos. Su teología es eminentemente conservadora y se sustenta por medio de la literatura producida en la Casa Bautista de Publicaciones de El Paso, Texas.

Por otra parte, con Hughey da comienzo una época de crecimiento no sólo de las iglesias ya establecidas, sino también en otras regiones de España donde no había hasta entonces presencia bautista; fomenta un espíritu misionero que hace de las iglesias que integran la UEBE un referente evangélico tanto por su crecimiento como por su sólida estructura denominacional. Se pone en marcha una organización perfectamente articulada, dotando a la Unión de un notable desarrollo.

Un reto planteado por Hughey, desarrollado posteriormente por los misioneros que le siguieron, fue que las iglesias se esforzaran para alcanzar la independencia económica, instando y enseñando a los miembros a practicar el diezmo como referente para las ofrendas y a utilizar el sobre para su recogida, suscitando gran reticencia de parte de los miembros de iglesia, que argumentaban: «lo que dé tu mano derecha que no lo sepa la izquierda».

La iniciativa organizativa de Everett Gill en el año 1922 de fundar la UEBE había quedado diluida en 1929, con motivo de la Gran Depresión, seguida del



convulsivo período de la República y la posterior crisis de la Guerra Civil española, a la que seguiría la Guerra Mundial. Esa situación hace que la dependencia de la Misión, tanto organizativa como económica, sea absoluta. Los pastores reciben su asignación económica de la Misión y pasan a denominarse «obreros de la Misión». Dicho en términos coloquiales, Hughey es «el jefe» y así es tratado y considerado.

El equipo de misioneros que el FMB destina a España resulta ser muy variado tanto en dedicación como en valía. De forma directa o indirecta ellos intervienen en la marcha de las iglesias y de la Unión, formando parte de comisiones, instituciones y organismos por derecho propio, tutelando de esa forma la marcha, estructura e ideología de la UEBE, tanto en la parte ejecutiva como en la enseñanza teológica de los pastores. Esta situación se mantendrá hasta la década de los setenta del siglo pasado, en la que se produce un cambio de rumbo notable, del que nos ocuparemos en una próxima entrega. [1]



Con Hughey comienza una nueva etapa para los bautistas españoles. Los pastores le reciben como si de un obispo se tratara.

[1] A quienes deseen ampliar información sobre alguno de los temas que tratamos en este artículo, recomendamos nuestro libro *Historia de los Bautistas en España*, editado por la UEBE en el año 2009.



Teología y Misión: Contemplar y comprender

Por Samuel Escobar,
profesor en seminarios bautistas en España y las Américas



En este domingo 26 de abril he dedicado un par de horas de la mañana al culto a Dios y al esfuerzo por escuchar su voz, sentirme parte de su pueblo en mi iglesia local, y todo ello por medio de la tecnología que hace posible la comunicación virtual.

Esta vez han sido el canal 9 de televisión valenciana y YouTube los instrumentos que Dios ha usado para mi alimento espiritual y mi reflexión.

Antes de ver el programa evangélico con el cual contamos

ahora en la TV alcancé a ver parte de la misa católica en un templo vacío donde tres sacerdotes condujeron la ceremonia. Como siempre, el momento de consagración del pan y del vino fue el momento en que se escucha el texto bíblico mismo, sin agregados

contextuales del presente. Para quienes somos, evangélicos esas palabras consagradoras de Jesús son conmovedoras, especialmente si recordamos las circunstancias en que fueron pronunciadas en el texto bíblico. Eso sí, no creemos que, pronunciadas hoy, aunque las diga un sacerdote ordenado, tienen poder milagroso para transformar los símbolos. Tampoco podemos compartir la referencia a la Virgen María en un momento de la ceremonia.

El programa evangélico fue emitido en valenciano y por momentos también en castellano. Con una estructura muy propia de la TV actual el ritmo es dinámico y desde la perspectiva de mi generación casi sería un ritmo nervioso. El programa ha incluido participación entusiasta y comunicativa de un obrero cristiano como Alex Sampedro, pero también de personas del pueblo evangélico, lo que llamamos laicos.

Pude ver también el culto dominical de mi iglesia en YouTube e hice un esfuerzo por escuchar con los oídos y el corazón, y resultó un momento rico y conmovedor. Me gustó el hecho de que además de la dirección y las palabras de nuestro pastor Pau Grau, pudimos escuchar participaciones musicales y dramáticas por un buen grupo de hermanos y hermanas, incluyendo lecturas y saludos por algunos niños.

El mensaje central lo expuso Lola Sánchez quien hizo referencia a la experiencia de Job que se resume en esa frase que algunos aprendimos de memoria desde la niñez: «Yo sé que mi redentor vive». La exposición fue magistral: hizo referencia a todo el libro de Job y su diálogo con sus amigos. Expuso sintéticamente el libro, mostrando la riqueza de un texto milenario que adquiere validez y actualidad profundas en los momentos que nos toca vivir. En determinados instantes pudimos también contemplar un par de cuadros de la pintura clásica que comunican la fuerza dramática del texto bíblico.

De nuevo la reflexión me trae a un tema que me viene dando vueltas en la cabeza hace algún tiempo. En el momento de la Reforma en el siglo XVI, los reformadores como Lutero y Calvino escribieron catecismos, explicaciones sencillas de la fe cristiana. Buscaban la *comprensión* del mensaje. En cambio, desde la Iglesia Católica se dio el fomento de las artes, obras que llevasen al pueblo a la *contemplación*. Creo que los protestantes necesitamos también aprender a valorar la contemplación, pero eso sí, para la mejor comprensión del mensaje divino lo cual supone una disposición a la obediencia. Hay mucho más que decir sobre este tema.



Creo que los protestantes necesitamos también aprender a valorar la contemplación, pero eso sí, para la mejor comprensión del mensaje divino lo cual supone una disposición a la obediencia.

Historia de los Bautistas: Conclusión y Bibliografía

Por Julio Díaz,

Rector de la Facultad de Teología UEBE



Como el congregacionalismo inglés, el pietismo alemán (s. XVII) influyó en las iglesias bautistas centroeuropeas, así como el metodismo (s. XVIII) en las iglesias bautistas británicas. El pietismo, como movimiento de renovación espiritual en el seno de la Iglesia Luterana alemana, comenzó en 1666 con las denominadas *collegia pietatis*, reuniones caseras en las que el pastor luterano Philipp Jakob Spener (1635-1705) repetía sus sermones dominicales, explicando pasajes del Nuevo Testamento y animando a los presentes a participar en el diálogo abierto sobre los temas expuestos. En 1675, Spener publicó su *Pia Desideria* o *Deseos Sinceros de una Reforma de la Verdadera Iglesia Evangélica*, en el que hizo seis propuestas para restaurar la vida espiritual y eclesial de la Iglesia Luterana. Una de las personas afectadas por el pietismo fue el alemán Johann Gerhard Oncken (1800-1884), conocido como «el

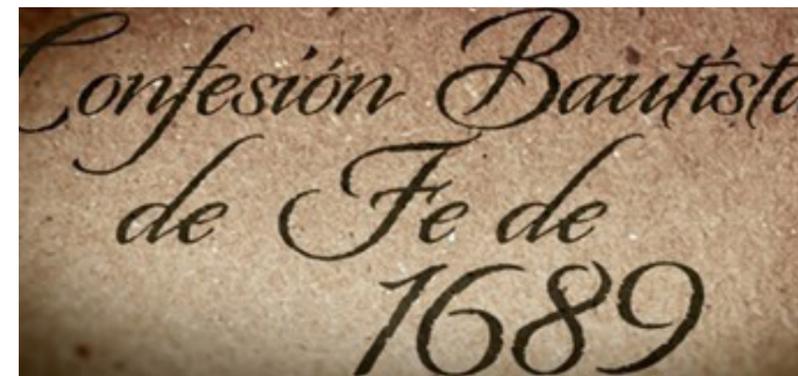
padre de los bautistas alemanes y europeos continentales», quien se inspiró en sus principios para desarrollar su metodología misionera en Europa.

La influencia del anabautismo evangélico del siglo XVI, y la herencia teológica que los bautistas han recibido de la Reforma inglesa, definen tanto la identidad protestante de los bautistas como sus doctrinas y principios, que podemos resumir en los siguientes:

1. Dios uno y trino, que es Padre, Hijo y Espíritu Santo.
2. Las perfectas humanidad y deidad de Jesucristo, que es Dios manifestado en carne.
3. La naturaleza caída de los seres humanos, de la que necesitan ser redimidos.
4. Necesidad de regeneración espiritual para la salvación.

5. Rechazo de las obras meritorias para la salvación del individuo.
6. Justificación por la gracia divina por la sola fe en la obra expiatoria de Jesucristo.
7. La transformación de la vida personal y social por el poder del Espíritu Santo.
8. La Biblia, única norma de fe y práctica para el cristiano.
9. La soberanía de Cristo sobre la Iglesia.
10. La iglesia, comunión voluntaria de los regenerados, en oposición al modelo de Iglesia oficial o estatal.
11. El bautismo de creyentes y por inmersión como forma bíblica de bautismo.
12. La celebración de las ordenanzas del bautismo y la eucaristía o cena del Señor desde la base de la fe personal en Jesucristo.

13. Autonomía de la iglesia local, donde se procura cultivar el sentido de comunidad.
14. Interdependencia de las iglesias para la consecución de metas y promoción de la obra misionera, sustentada en la unidad espiritual y la cooperación.
15. Sacerdocio universal de los creyentes, rechazando toda distinción de clases dentro de la Iglesia.
16. El gobierno congregacional de la iglesia, como lógica expresión del sacerdocio universal de los creyentes.
17. Cumplimiento de la gran comisión. Todo discípulo de Jesucristo está llamado por Dios a testificar del señorío de Jesucristo, y la Iglesia, como parte del Reino de Dios, debe participar en la misión total de Dios en el mundo.
18. Culto espiritual y sencillo.
19. Defensa de la libertad religiosa y de conciencia para toda persona, por ser un derecho fundamental e inalienable del ser humano.
20. Separación de la Iglesia y el Estado, como única forma de velar por la integridad del principio de libertad religiosa.
21. Mayordomía integral en la vida
22. Transformación de la sociedad mediante la evangelización y la obra social.
23. El cumplimiento final de los propósitos de Dios. Como cristianos, vivimos en la esperanza de la aparición de Cristo en gloria, y de la transformación de toda la creación.



BIBLIOGRAFÍA

Anderson, Justo. *Historia de los bautistas*, tomo I. El Paso, TX: Casa Bautista de Publicaciones, 1993. 3ª edición.

_____. *Historia de los bautistas*, tomo II. El Paso, TX: Casa Bautista de Publicaciones, 2001. 3ª edición.

_____. *Historia de los bautistas*, tomo III. El Paso, TX: Casa Bautista de Publicaciones, 1990. 1ª edición.

Estep, William R. *¿Por qué los bautistas? Un estudio de la fe y herencia bautistas*. El Paso, TX: Casa Bautista de Publicaciones, 1997. Traducido al español por Robert Fricke.

_____. *Revolucionarios del siglo XVI*. El Paso, TX: Casa Bautista de Publicaciones, 1975.

Freeman, Curtis W., McClendon, James Wm, y Velloso da Silva, C. Rosalee. *Baptist Roots*. Valley Forge: Judson Press, 1999.

Friedmann, Robert. *Teología del anabautismo. Una interpretación*. Colombia: Ediciones Clara-Semilla, 1998.

García Ruiz, Máximo. *Los bautistas en España*. Pastoral desde una perspectiva histórica. Salamanca: Universidad Pontificia de Salamanca, 1988

George, Timothy. *Theology of the reformers*. Nashville, TN.: Broadman Press, 1988.

Klaassen, Walter. *Selecciones teológicas anabautistas*. Scottdale, Pennsylvania: Herald Press, 1985.

Lumpkin, W. L. *Baptist Confessions of Faith*. Chicago: Judson Press, 1959.

Rauschenbusch, Walter. *¿Por qué soy bautista?* Junta Bautista de Publicaciones, s.a.

San Martín A., Ezequiel (compilador). *Fundamento y práctica de fe y mensaje bautistas*. El Paso, TX: Casa Bautista de Publicaciones, 1991, 1ª edición.

Yoder, Howard. *Textos escogidos de la Reforma radical*. Buenos Aires: Editorial La Aurora, 1976.



La influencia del anabautismo evangélico del siglo XVI, y la herencia teológica que los bautistas han recibido de la Reforma inglesa, definen tanto la identidad protestante de los bautistas como sus doctrinas.

Botiquín Pastoral: Las ayudas visuales

Por Esther Martínez,
Pastora IEB Xàtiva



Charles Spurgeon se ha considerado como uno de los grandes predicadores cristianos de la historia. Sus predicaciones siguen siendo inspiradoras para muchos pastores, y muchas de sus frases se consideran llenas de sabiduría. Hoy quiero referirme precisamente a una de esas célebres de este gran predicador:

«Llegará el día en que en lugar de pastores alimentando a las ovejas, habrá payasos entreteniendo a las cabras».

No sé lo que presenció o intuyó Spurgeon que pudo provocar esta frase tan irónica. Pero ayer precisamente esta frase me vino a la memoria cuando leí una noticia acerca de un telepredicador muy famoso cuyo nombre no voy a mencionar. Este predicador apareció disfrazado de astronauta y causó un gran impacto en la audiencia, pero todos estaban más pendientes del magnífico traje que portaba en lugar de escuchar el mensaje. La ilustración había eclipsado al mensaje.

Como pastor@s sabemos la importancia que tienen en la predicación las ayudas visuales. Todos somos conocedores de los grados de atención y de retención del que escucha. Estamos inmersos en un mundo

muy visual donde la imagen adquiere una gran importancia y el lenguaje, especialmente en las nuevas generaciones, está pasando a segundo plano. El formato de conferencia, donde uno solo usa palabras y todos lo demás escuchan, tiene que ser renovado, pero sin perder de vista la importancia y la dignidad del mensaje.

El propio Señor Jesús, maestro de maestros, usaba continuamente las ayudas visuales, «Mirad las aves del cielo... [y] los lirios del campo...», donde los que escuchaban podían ver en ese instante la ilustración. O bien usaba imágenes conocidas para ellos: ovejas, pastor, perlas de gran precio, monedas perdidas... Pero siempre eran usadas como recurso para hacer más comprensible y reforzar la enseñanza.

Las ayudas visuales nunca deben de superar la Palabra. No son elementos para entretener a la congregación, sino elementos para reforzar una idea. Hace años que uso las imágenes en mis predicaciones. Apenas utilizo textos escritos. He comprobado la eficacia de las mismas.

En estos últimos años se habla de la predicación multisensorial que potencia la función de los sentidos en el aprendizaje. Todos nosotros

como pastor@s queremos y deseamos captar la atención de nuestras congregaciones y enseñar la Palabra de manera que profundice en sus vidas y se haga inolvidable. La enseñanza multisensorial nos ayuda y hace más comprensible y dinámico el mensaje.

Me gustaría recomendaros un libro interesante en este tema, que creo que nos puede ser de utilidad: *El poder de la predicación y la enseñanza multisensorial: Aumente la atención, la comprensión y la retención*. El autor es Rick Blackwood, y lo publicó Vida en 2011.

Seamos sabios a la hora de compartir las Buenas Noticias de salvación con gracia, con sal y con creatividad. La competencia audiovisual es tremenda, pero vuestras congregaciones, que necesitan vuestro personal cuidado y enseñanza, valorarán todo esfuerzo de vuestra parte, por pequeño que sea, para mejorar la comprensión del mensaje.



“Seamos sabios a la hora de compartir las Buenas Noticias de salvación con gracia, con sal y con creatividad.”

Desbrozando: Constreñidos

Por Samuel Pérez Millos,
escritor, conferenciante y Pastor de la Iglesia Unida de Vigo



«Porque el amor de Cristo nos constriñe, pensando esto: que si uno murió por todos, luego todos murieron, y por todos murió, para que los que viven, ya no vivan para sí, sino para aquel que murió y resucitó por ellos» (2 Cor. 5:14-15).

La iglesia está atravesando por una situación que podría calificarse de inquietante, consistente en la falta de compromiso generalizado. Pastores y líderes están acudiendo a sistemas diversos para generar entusiasmo y compromiso, pero, en muchas ocasiones la respuesta es tan pequeña que se sienten frustrados.

No es algo novedoso, ocurría en tiempos apostólicos, siguió en el decurso de la historia de la Iglesia, y ha llegado a nuestros días. Sin embargo, acaso no estamos acudiendo a la fórmula divina para despertar el interés y que está en las palabras de los dos textos seleccionados. Hagamos una aproximación a ellos de forma sencilla.

Una acción

Dios *constriñe* al creyente, o si se prefiere, *el creyente es constreñido* por Dios. El verbo *constreñir* (gr. *συνεχω*), tiene varias acepciones, entre las que están *dominar*, *constreñir*, *impulsar*, *apremiar*. La que mejor corresponde con el texto es esta última. Dios *nos apremia* orientándonos hacia algo. Lo hace presentándonos el *amor de Cristo*, el que demostró hacia nosotros, que somos objetos directos del mismo. Sin duda,



el amor de Cristo es tan infinito e incomprensible como lo es el mismo Dios. El deseo del apóstol es que «seáis plenamente capaces de comprender con todos los santos cual sea la anchura, la longitud, la profundidad y la altura y así conocer el amor de Cristo, que excede a todo conocimiento» (Ef. 3:18-19).

Es el amor que impulsa al Hijo de Dios al descenso hasta las partes más bajas de la tierra (Ef. 4:9). Ese amor profundo conduce, le *constriñe*, a no tener como algo a que aferrarse Su condición divina,

dejando a un lado los *derechos* eternos que le corresponden en el seno de la Deidad, para venir a la *forma* de siervo, pasando para ello por la condición de hombre (Fil. 2:6-8). El mismo apóstol enseña que el Señor se *despojó*, vaciándose, no de Sus atributos y perfecciones divinas, sino del ejercicio voluntario de las mismas desde el plano de Su humanidad, dejando a un lado la gloria divina de Su impronta como Dios, que ocultó bajo el manto de Su humanidad, para entregar Su vida de infinito valor como *libación* en el sacrificio, derramándose a Sí mismo (Is. 53:12).

más que ocupando su lugar. Los sufrimientos de la pasión expresan el amor eterno de Dios hacia los pecadores, siendo la necesaria ejecución en el tiempo de lo que Dios había planeado desde la eternidad (2 Tim. 1:9). La sustitución con relación al juicio del pecado es una enseñanza del NT (cf. 1 Cor. 15:3; 2 Cor. 5:21; Gál. 3:13; 1 Ped. 2:24). La Cruz es la realización del plan eterno de redención, establecido por Dios desde antes de la fundación del mundo (2 Tim. 1:9); el altar en que Dios mismo coloca a su Hijo, como «Cordero que quita el pecado del mundo» (Juan 1:29).

Una consecuencia

La posición de vida nueva en Cristo trae una consecuencia: «Con Cristo estoy juntamente crucificado, y ya no vivo yo, mas vive Cristo en mí; y lo que ahora vivo en la carne, lo vivo en la fe del Hijo de Dios, el cual me amó y se entregó a sí mismo por mí» (Gál. 2:20). A la fe en el Salvador sigue la regeneración espiritual y el bautismo del Espíritu, que une al creyente con Cristo (1 Cor. 12:13). La unión vital con Cristo produce una auténtica resurrección espiritual del pecador perdido, ya que «juntamente con él nos resucitó, y asimismo nos hizo sentar en los lugares celestiales con Cristo Jesús» (Ef. 2:6). Esta nueva condición no es una modificación de algo anterior, sino una nueva creación de Dios (2 Cor. 5:17). Debe entenderse que, por razón de la identificación con Cristo, se produce potencialmente una destitución real del hombre hasta ahora existente y su base vital, dominada por el pecado, estableciéndose una nueva experiencia de vida, de modo que el hombre creyente se abre absolutamente a Dios en Cristo. El Resucitado vive en cada uno de los creyentes y se hace principio vital por el Espíritu que mora en ellos (Rom. 8:10a, 11a).

Un cambio

Ante la obra de Cristo no queda sino expresar gratitud por los bienes: «Así que, hermanos, os ruego por las misericordias de Dios, que presentéis vuestros cuerpos en sacrificio vivo, santo, agradable a Dios, que es vuestro culto racional» (Rom. 12:1). Es la consecuencia de sentirse *constreñidos* por el amor divino. Es todo cuanto supone la Cruz.

Es lo único que puede impulsar a cada uno a ponernos a disposición de Él, entregándonos para servirle con total compromiso. Esto reviste un aspecto sacrificial, como respuesta de fe del creyente a Dios, que no se conforma con formas de piedad aparente, sino al creyente en plenitud de entrega agradecida.



Viral Next: Des-afectos

Por Emilio Cobo,
Pastor y Director Ministerio de Juventud UEBE



El desafecho puede definirse como aquella persona que no siente estima o cariño por una cosa o muestra hacia ella desvío o indiferencia. No acaba de ser una antipatía, una animosidad o una aversión, pero sí que se acerca más a lo que solemos llamar desapego. Cuando alguien exhibe esta clase de actitud, puede que se remita a variados factores, sobre todo cuando hablamos de instituciones, más que de personas.

Los jóvenes, nuestros jóvenes bautistas, y al menos esta es mi percepción particular como director de Juventud UEBE, se muestran desafectos en aquello que concierne a nuestra denominación. Saben que funciona de alguna manera, que se desarrolla de un modo u otro, pero entienden que no se sienten representados, sobre todo a la hora de poder participar de las

decisiones convencionales. Para muestra, un botón. Sin ánimo de criticar absolutamente a nadie, y desde los diferentes comentarios de parte de algunos de los pocos delegados jóvenes que participaron en la última Convención Online, he podido comprobar que algunos de ellos prefieren mantenerse al margen de este tipo de reuniones administrativas formales. La razón de esta realidad viene a tenor de

las formas, de las palabras y de las controversias vertidas en este evento. Si ya de por sí es difícil que un joven sea delegado de su iglesia local, imaginemos lo que puede afectarles el ser testigos de instantes discordantes y poco edificantes de sus hermanos de mayor experiencia.

Esto contribuye decisivamente a la desafección, no me cabe duda. Pero algo que también está minando la identificación de nuestros jóvenes con nuestra denominación bautista es el cambio estructural que la juventud bautista española sufrió a raíz de la adaptación del ministerio juvenil al Proyecto Marco. Sé que puede sonar a nostalgia del pasado, sobre todo porque yo mismo formé parte de aquel grupo de jóvenes que deseaba que todo siguiese como estaba, con los jóvenes eligiendo a sus propios representantes, a nivel local, territorial y nacional. Puede pensarse que eran otros tiempos, e incluso que el planteamiento pasado fuese imperfecto, pero no cabe duda de que este implicaba al joven bautista en todos los órdenes denominacionales, y sentían que podían aportar más en los ámbitos de la confraternización y la formación.

A día de hoy, los jóvenes acatan lo que desde la Convención se les presenta, sin que, en la mayoría de los casos, los jóvenes tengan voz y voto acerca de quiénes han de representarlos. No quisiera llegar hasta el punto de decir que existe un cierto paternalismo denominacional para con la juventud bautista española, pero muchos jóvenes que asistieron a aquella Convención, en la que se suponía se les iba a dar el espacio que merecían, y que asistieron en masa, se dieron cuenta de que la cosa no era tal, y que solamente iban a salir en la foto, sin esperanzas de ver realmente que tenían un nuevo espacio en el que sentirse identificados con la Unión.

Desde ese día, con la inestimable y fantástica labor del Pr. Sergio Martín, he podido percibir un paulatino retroceso en esa unión y fraternidad que hubo en el pasado. En los últimos tres años tuvimos que suspender un Campamento Nacional porque prácticamente no se apuntó nadie, y solo ha faltado la pandemia para hacer que cualquier proyecto previsto haya sido aplazado sine die. La conexión entre representantes territoriales es preocupante, dado que, habiendo propuesto junto al representante de la CBM, tener una reunión por Zoom para conversar y valorar nuestros respectivos ministerios territoriales, nos quedamos solos. Algunos territorios no tienen representante juvenil, en otros es como si no lo hubiera, y en otros se hace lo que se puede con la ayuda de Dios.

Cumplo en la próxima Convención dos años de director de Juventud UEBE, y aun cuando seguimos editando materiales formativos, promoviendo el programa Horizontes BWA, y becando a jóvenes que deseen ir a las distintas convenciones o campamentos, siento que algo se ha roto en algún lugar del tiempo en relación a la identificación juvenil con la institución bautista. No sé si es un problema que se da en las iglesias locales, en las

propias demarcaciones territoriales o si es parte de cómo se comporta la juventud millennial y Z, pero el problema está ahí.

También soy director de Joventut ABC, y puedo decir que antes de la pandemia estábamos adquiriendo una línea ascendente en lo que se refiere a encuentros fraternales y formativos. Esto es lo que todavía me da esperanzas de seguir trabajando con vistas al año 2022, a fin de que nuestros jóvenes encuentren en la Unión su lugar, su sentido de pertenencia, su espacio de creatividad y trabajo, el anhelo de una transición generacional con significado y futuro.

Siento ser algo pesimista en estos instantes. Como dije, tal vez me nublen otros tiempos en los que la juventud se involucraba más en lo práctico y no tanto en lo institucional. Pero también siento esa desafección y desapego por las cuestiones que tienen que ver con las interioridades de nuestra Unión. Deseamos ser algo más que un pegote que está ahí, porque tiene que estar ahí y nada más. A lo largo de estos últimos años, he podido ampliar mi visión de lo que significa ser joven bautista asistiendo a encuentros presenciales y virtuales en Europa y Latinoamérica. En estas experiencias, he podido comprobar cómo en muchos países la juventud se organiza con cierta autonomía, aunque no tenga por qué tomar decisiones administrativas en Junta y en Convención.

Es preciso que las iglesias den voz y lugar a nuestros jóvenes, y si es preciso cambiar de nuevo las estructuras para el nuevo periodo que conforma el nuevo proyecto de futuro de la Unión, que así sea. Mi deseo es que, tras mi tiempo de trabajo con jóvenes, sea un joven de verdad el que los lidere y cambie esquemas que propicien el afecto y el cariño por nuestra Unión. Los jóvenes son la promesa de una Unión mejor. Luchemos hoy para que esto sea una realidad mañana.

Bautistas Memorables: Erik Lund

Erik Anderson Lund



Por Ramón Sebastián, historiador y profesor de la Facultad de Teología UEBE

Seguimos en el siglo de las misiones protestantes, el XIX. En el pasado número nos introdujimos en nuestras tierras con William Ireland Knapp, primer misionero bautista en España al servicio de la Unión Bautista Misionera Americana (AMBU). Su estancia aquí fue de unos 7 años, abandonando nuestro país en 1876 y dejando una incipiente obra principalmente en Madrid, Linares y Alicante que fue languideciendo en los siguientes años. Pero no estaba todo perdido. Llegaron nuevos misioneros.

El primero de ellos fue el sueco Erik Anderson Lund. **¿Cómo es que este hombre de un país nórdico vino como misionero a estas tierras ibéricas?** Todo tiene su explicación y destacaremos dos razones. Lund había estudiado en el Seminario bautista Betel de Estocolmo para ir como misionero a un territorio pagano. Concluidos sus estudios, se trasladó a Inglaterra (1876) para ampliarlos y allí conoció a un español, el malagueño Francisco de Paula Preví, quien se había convertido en Londres y le convenció para venir juntos a España para predicar el Evangelio. Así que en 1877 llegaron a Galicia

con el apoyo económico de algunos amigos. Pero en segundo lugar hay que decir que la Unión Bautista Misionera Americana no se había desentendido totalmente de nuestro país tras la partida de Knapp, justo el año anterior a la llegada del sueco, llegando a un acuerdo de colaboración con la Unión Bautista de este país nórdico: ésta enviaría misioneros a nuestras tierras con el compromiso de apoyo económico por parte de la Unión misionera norteamericana que seguiría supervisando esta incipiente obra.

En un principio Lund y Preví se asentaron en Ferrol (La Coruña) para pastorear una iglesia con raíces reformadas y que, si bien bajo su ministerio creció, no adoptó una línea teológica definida. Ambos tomaron la decisión de trasladar su residencia a Catalunya (1878), dejando esta iglesia que se integrará finalmente en las Asambleas de Hermanos, como ya había pasado en algún caso del ministerio de Knapp. Su objetivo era trabajar impulsando los pequeños núcleos bautistas que había en Barcelona (allí se encontraba desde 1875 Ricardo P. Cifré, apoyado también por la

AMBU) y Figueres con la comarca del Empordà (Girona). De esta forma, este territorio se convertirá en el nuevo foco de la obra bautista en España. Inicialmente se asentaron en la población gerundense donde abrieron un local para realizar los cultos.

En 1881 hizo un viaje a su país, donde estará durante dos años y contraerá matrimonio con Emilia Bourn. En este tiempo falleció aquí en España su compañero de trabajo Preví. Al regresar en 1883 se afincó en la ciudad condal para atender a los marinos suecos que recalaban allí. También organizó en ese año una iglesia bautista en Barcelona en la calle Aribau y alquiló un segundo local en la misma ciudad. Finalmente, también trabajó en Hospitalet de Llobregat donde había algunos creyentes desde la década anterior.

Como escritor

Lund fundó en 1884 la revista mensual *«El Evangelista»*, con artículos devocionales y noticias. Y en 1893, también en Barcelona, comenzó la publicación de *«El Eco de la Verdad»*, que con el tiempo

se convertirá en el órgano oficial de las iglesias bautistas españolas. En principio tuvo una periodicidad semanal. Lund fue su primer director hasta su partida de España en 1900. Pero en su retiro en California (EE. UU.) aun fundará una nueva publicación periódica en 1913: *«Revista Homilética»* que dirigía desde Estados Unidos y se corregía e imprimía en Valencia; se la ha considerado como su obra más popular ya que aportó a muchos pastores un material de inspiración necesario para la elaboración de sus sermones. Se ha de considerar que en esta última firmó sus artículos con dos seudónimos diferentes (Arboleda y Cantaclaro). Jesús Millán en su obra *«Valencia Evangélica»* recoge algunos datos aportados por Samuel Escobar de este misionero que Menéndez Pelayo califica como filólogo: publicó 171 libros, 22 en sueco, 114 en español, 8 en inglés, 5 en francés, 3 en catalán, 19 en una lengua filipina. Tradujo la Biblia a una de las lenguas de este último archipiélago y el Nuevo Testamento a otra; dominaba las lenguas en las que se escribió la Biblia y seis o siete idiomas europeos modernos, más otros dialectos filipinos.

Como organizador y docente

Fundó una Asociación Cristiana de Jóvenes, dos Escuelas Dominicales, una Escuela de Dibujo y otra Nocturna para poder compartir el Evangelio a jóvenes. En su propio hogar de Barcelona comenzó una Escuela de Teología para formar a jóvenes creyentes españoles. En 1892 las iglesias bautistas de Catalunya empezaron a celebrar Conferencias anuales que pronto extendieron su invitación a territorios valencianos donde se encontraban trabajando otros misioneros suecos.

Como misionero

Cuestionó el trabajo que venía haciendo por sus escasos resultados y tras un viaje a Suecia

buscó posibles nuevas estrategias que relanzaran su ministerio. J. D. Hughey hace una extensa referencia a sus conclusiones: en lugar de centrar su labor en pequeñas iglesias y siguiendo el modelo del apóstol Pablo, consideró que había que recorrer pueblos y tratar con sus gentes para predicar a Cristo. En 1889 volvió a trasladar su residencia al Empordà con este fin: en los tres primeros años hizo labor de evangelización en trece pueblos como un evangelista itinerante, habiendo conversiones en la mayoría de ellos. En su informe de 1894 comentó que contaba con 6 predicadores a tiempo completo sostenidos por la AMBU y otros 10 para predicar en ciertas ocasiones; para entonces había ya unas 6 pequeñas iglesias que en conjunto tenían 90 miembros. Dos años después eran ya 115 miembros repartidos en 10 iglesias. En cuanto su adaptación al medio a evangelizar consideró fundamental aprender, como así lo hizo, la lengua vernácula del lugar. La influencia de Lund es también patente en el comienzo de la obra en Valencia, como veremos en otro artículo.

Como más de un misionero de los que hemos venido describiendo, tuvo sus momentos difíciles, los cuales no impidieron que, tras pasar el necesario periodo de duelo, volviese a su ministerio. No nos referimos a las penalidades que pudiera sufrir como cualquier colporteur o predicador de su época en nuestro país, sino que en 1889 falleció su esposa, dos días después su hija de tres meses y en Suecia, donde se retiró un tiempo, murieron sus otras dos hijas. En esos duros meses la obra en Catalunya quedó a cargo de Manuel Marín quien se había convertido en Madrid siendo un muchacho gracias al trabajo de Knapp el cual lo envió a estudiar a los Estados Unidos. Regresó a España 15 años después (1886) habiendo obtenido un doctorado Teología y en Filosofía y Letras. La AMBU lo encaminó hacia Barcelona para trabajar junto con Lund y se convirtió en uno de sus principales apoyos en su labor misionera.

¿Por qué Lund partió de España en 1900?

La guerra de Cuba y la pérdida de las últimas colonias de ultramar (1898) hizo que el ambiente hacia los protestantes españoles se volviera muy tenso junto con las dificultades económicas de la Unión Bautista Misionera Americana. Así que, concluido el conflicto, esta unión misionera decidió enviar a Erik Lund a Filipinas, archipiélago que los norteamericanos habían conseguido también en dicha guerra.



La modesta publicación que hoy por vez primera damos a luz, desea ser lo que indica su nombre: un eco fiel de la verdad revelada en las Escrituras, teniendo por misión especial el satisfacer en lo posible la necesidad de instrucción y edificación que experimentan nuestros hermanos separados por los pueblos. Apenas sabiendo leer muchos de ellos, creemos necesario suplir a cuantos nos favorezcan con su colaboración, hagan sus artículos breves y sencillos. Sin pretensiones ni promesas exageradas, pues, nuestro humilde trabajo, confiamos que Dios lo bendicirá para bien de las almas. La Redacción.

para poder con su lectora leerlos y así quedarán más y más conmovidos de la verdad eterna que nos «hace sabios para la salud.»

5.º Que procuréis enviarnos de vez en cuando algunos renglones en forma de cartas brevísimas dándonos a conocer el estado de vuestros estudios de edificación, esquilando nos vuestros dificultades, haciéndonos preguntas etc. que podamos contestar para bien y provecho de todos.

6.º Que guardéis todos y cada uno de los números de esta publicación al objeto de que edificaciónalmente podáis formaros en el estudio de sus enseñanzas, publicando artículos de tal naturaleza que siempre puedan ser estudiados con provecho y conmovidos de actualidad.

7.º Que hagáis lo posible por conseguir suscritores entre los adictos al Evangelio que asistan a vuestras reuniones aunque todavía no formen parte de la Iglesia local.

8.º Y sobre todo, que tengáis presente en vuestras oraciones a los hermanos que llenarán con sus trabajos estas columnas para que Dios los de sabiduría y revestidos a entender su palabra y servir con eficacia y poder, la causa de Cristo en el cumplimiento de su cometido.

9.º Que hagáis lo posible por conseguir suscritores entre los adictos al Evangelio que asistan a vuestras reuniones aunque todavía no formen parte de la Iglesia local.

10.º Y sobre todo, que tengáis presente en vuestras oraciones a los hermanos que llenarán con sus trabajos estas columnas para que Dios los de sabiduría y revestidos a entender su palabra y servir con eficacia y poder, la causa de Cristo en el cumplimiento de su cometido.

11.º Que hagáis lo posible por conseguir suscritores entre los adictos al Evangelio que asistan a vuestras reuniones aunque todavía no formen parte de la Iglesia local.

12.º Que hagáis lo posible por conseguir suscritores entre los adictos al Evangelio que asistan a vuestras reuniones aunque todavía no formen parte de la Iglesia local.



Erik A. Lund junto con su segunda esposa, poco antes de fallecer (1933) en su casa de San Diego (California, EE. UU.).

Mainstream: Luna, o el faro en medio de la noche

Por Lola Calvo,
traductora y diseñadora gráfica



<https://www.rtve.es/m/alcanta/videos/modo-digital/luna-voluntaria-cruz-roja-solo-di-abrazo/5909891/?media=tve>

¿Quién a estas alturas no ha visto el video de Luna, la voluntaria madrileña de Cruz Roja, que, en Ceuta, abraza a unos de los hombres que fue rescatado del agua medio ahogado? Más de una persona nos hemos emocionado al verlo. Representaba la piedad, el cariño sin más pretensión que la de consolar al revivido y transmitirle sin palabras que era alguien que importaba. Luna había visto como golpeaba su cabeza contra las rocas para no seguir viviendo; entendía su dolor, su miedo y su desesperanza.

Al intento de tranquilizarle llega la respuesta del que no tiene más asidero que esos brazos tendidos, sin importar nada más que dejarse querer. Allí no había color de pieles, ni de orígenes, ni de formas de pensar, ni de egoísmos partidistas, solo lágrimas y amor. Luna, fue alabada por algo que le parecía lo más lógico y parte de su generoso voluntariado, al tiempo que no salía de su asombro por la

lluvia de insultos y descalificaciones que también le fueron propinados.

Manuel López, un querido hermano y amigo que ya no está entre nosotros, en la redacción de *Foto Profesional* me enseñaba la importancia de una fotografía, al tiempo que me invitaba a darme cuenta de que una serie de fotos no siempre daba mayor fidelidad a la lectura de las imágenes que tuviéramos delante. Entonces como un buen maestro, cambiaba la posición de las secuencias y me invitaba a releer lo que ellas reflejaban. A veces los ojos nos traicionan, acaparan toda nuestra atención y la superficie nos impide extraer la verdadera información.

El video de Luna es el caso que viene a poner la guinda a una serie de secuencias que nos han venido ofreciendo los medios de comunicación. Desgraciadamente la mayoría nada imparciales. Un regusto, casi imperceptible, nos va condicionando con algún posicionamiento político para luego hacernos ver lo blanco negro e incluso creer que es así como pensamos o deberíamos de hacerlo.

La información y contrainformación sobre la pandemia y sus derivados; el conflicto judeo-palestino; las elecciones en Murcia y Madrid —jamás vi una campaña tan sucia y cargada de odios—; los independentismos; los bulos; la invasión de Ceuta; los intereses económicos y los etcéteras que queráis añadir son esas secuencias que rodean y encapsulan una verdad terrible: estamos degradándonos como seres humanos.

Hoy, nadie admite un error, no sabemos dialogar, no hemos aprendido a vivir con el respeto hacia aquel que piensa diferente a nosotros, no sabemos ser críticos solo criticar. Queridos amigos y hermanos, estamos viviendo un tiempo de encrucijadas que solo buscan rédito percedero. Pero

cuidado que ese beneficio suele tener como base un egoísmo exacerbado, un intento de inocularnos miedos sobre pérdidas materiales que no nos dejan ver cómo se diluye nuestra esencia, lo mejor de nosotros. Disponemos argumentos tan variados —incluso sabemos dónde buscarlos para avalar nuestras tesis— que no nos molestamos en ver dónde nos conduce la «secuencia completa».

Tenemos un privilegio que cobra un valor extraordinario en estos tiempos donde la mentira, las acusaciones, los miedos y los reproches van haciéndose con el poder, el de haber sido modelados por ese Espíritu de Dios que nos habita e intenta no ser desplazado por teorías conspiratorias de cualquier índole.

Estamos desbordados porque todo sucede en cascada, como un potro salvaje al que quisiéramos domesticar sin conseguirlo. El antídoto viene de nuestra fortaleza y convencimiento de que el prójimo no es el enemigo al que vencer; que nuestra pobreza solo tiene ese calificativo si nos conformamos con una visión mediocre de aquello que podemos «ser». Que está en nuestra mano compartir lo mejor de nosotros, sin olvidarnos de la valentía de denunciar las injusticias que realmente lo son, aquellas que oprimen al débil y se ensañan con su desgracia. Esto es Evangelio y un camino del que no deberíamos apartarnos bajo ninguna excusa. Ponte en guardia y no tengas miedo de ir a contracorriente. Ejerce el bien.



Ómnibus: La iglesia después de la COVID – tres duras realidades que la iglesia debe enfrentar



Por Derek Allen, Pastor de First Baptist Tillman's Corner en Mobile, Alabama, EE UU. Traducido del inglés por Jorge Pastor.
Publicado con permiso del autor

En marzo 2020, muchos hicimos una pausa en la iglesia «normal de aquel entonces», suponiendo que estaríamos de regreso en unas pocas semanas a las reuniones presenciales habituales. Doce meses después, la mayoría de las iglesias están tratando de volver a alguna forma de ministerio de forma personal, y todos nos hemos dado cuenta de que el impacto de esta crisis no se medirá en semanas o incluso meses, sino en años. Consideremos tres realidades que la iglesia debe enfrentar mientras nos preparamos para lo que viene.

1. No podemos volver atrás

«¡Cuánto deseo volver a la normalidad!» Todos lo hemos dicho, pero a medida que la crisis de la COVID avanza hacia el año sin un final real a la vista, tenemos que aceptar esa iglesia, ya que sabíamos que había cambiado significativamente.

¿Significa que no podemos continuar en el mismo tipo de ministerios que teníamos antes de la COVID? No. Sólo significa que tendremos que reconstruirlos en lugar de simplemente reiniciarlos como si nada hubiera pasado. **Los líderes, los voluntarios, los participantes y los sistemas de cada ministerio deberán volver a comprometerse, reactivarlos, reconstruirlos y, en muchos casos, reemplazarlos.** Eso no sucederá rápidamente, lo que me lleva a la segunda realidad que debemos enfrentar.

2. Será un proceso de dos años

Cuando esto comenzó, desafié a nuestro personal a comenzar con una estrategia de formación de discípulos que funcionara hasta agosto sin ministerios presenciales. Recuerdo haber dicho: «Sabemos que esto no va a durar mucho, pero debemos estar bien preparados». Pensamos que nos estábamos preparando demasiado cuando, de hecho, estábamos subestimando lamentablemente la duración y el impacto de la pandemia.

Ahora, estamos adoptando un enfoque de dos años. ¿Cómo volver a involucrar a nuestra familia de fe en el discipulado y las misiones en el transcurso de dos años? Sin embargo, antes de hacer esa pregunta difícil, debemos hacer dos más. Primero, ¿qué significa hacer discípulos? Y segundo, ¿cómo sabremos cuando estamos haciendo discípulos? Eso me lleva a la tercera realidad que debemos enfrentar.

3. Las métricas han cambiado

Durante la COVID, nuestro compromiso por las redes sociales se ha disparado. También las aportaciones han cambiado en algunos casos. Cuando abrimos para cultos socialmente distanciados, los asientos comenzaron a llenarse rápidamente. Esas son grandes señales de conexión y compromiso, pero ¿qué significa realmente cuando se trata del discipulado?

En lo que parece ser un pasado lejano, medíamos la calidad de nuestros entornos, que fueron diseñados para hacer discípulos, y medíamos la cantidad de personas involucradas en esos entornos. Esas medidas simplemente no nos están funcionando en el momento actual, y ahora que nos embarcamos en un proceso de reconstrucción de dos años, parecen inadecuadas. Entonces, ¿cómo medimos para evaluar la efectividad? Todavía no estoy seguro, pero 1) no será cómo lo que estábamos midiendo hace un año y 2) debe estar más enfocado individualmente. El discipulado no se puede medir en grupos.

¿Ves la oportunidad?

Este no es un artículo pesimista. Si bien estas nuevas realidades son difíciles de enfrentar, también son oportunidades increíbles, y no me refiero al tipo de «busquemos todos el lado positivo». Esta es una oportunidad única en una generación y no podemos permitirnos perderla.

No retrocedas, avanza

Deseamos desesperadamente volver a cómo eran las cosas. Esa es la elección que la mayoría de nosotros haría, pero no es una opción, no es una elección que cualquiera de nosotros deba de hacer ahora. No podemos volver atrás; solo podemos seguir adelante. Sin embargo, la verdad es que no necesitamos volver. Muchos estábamos atrapados en rutinas ministeriales que ya no eran efectivas. Ahora tenemos la oportunidad de seguir adelante sin las demandas e incluso las limitaciones de las estructuras ministeriales existentes.

Adopta una estrategia de reconstrucción de dos años

La construcción de estructuras ministeriales nuevas y más eficaces llevará tiempo. ¡Es por eso que ésta es una gran oportunidad! Si la reconstrucción llevará dos años, ¿por qué no reconstruir estructuras mejores y más efectivas? Una de las razones por las que la plantación de iglesias produce crecimiento es que los líderes tienen la oportunidad de construir ministerios desde cero utilizando las mejores prácticas actuales durante un período de uno a dos años. Eso requiere ancho de banda programático y borrón y cuenta nueva, dos cosas por las que las iglesias establecidas desde años no son conocidas. La mayoría de nosotros nunca tenemos ese tipo de oportunidad en las iglesias establecidas, pero la COVID ha cambiado todo eso.

Crea un cuadro de servicio nuevo para discipular

¿Qué importa realmente en la formación de discípulos? Durante las últimas décadas, la iglesia ha estado en una relación incómoda con los números. Sabemos que la creación de discípulos no se puede medir con presupuestos y asistencia a eventos, pero tratar de imaginar lo que deberíamos medir ha sido como caminar en sentido contrario por una escalera mecánica llena de gente. Incluso cuando sabes que es el camino correcto a seguir, la presión de quienes te rodean lo hace casi imposible y hemos desistido de hacer discípulos de forma efectiva y sobre todo bíblica.

¿Qué otras duras realidades debe enfrentar la iglesia? ¿Qué otras oportunidades únicas se nos han brindado en esta pandemia? Espero que los pastores y líderes de iglesias de todo el mundo estén haciendo estas preguntas, y confío en que los próximos años de la vida de la iglesia en América estén llenos de la bondad y la gracia de Dios para seguir formando discípulos y no escuchantes o asistentes a los cultos solamente.

Enlaces al artículo original:

<https://www.jderekallen.com/post/church-after-covid-19-three-hard-realities-the-church-must-face>

<https://churchleaders.com/pastors/pastor-articles/378538-church-after-covid-19-three-hard-realities-the-church-must-face.html>





JUNTOS

22º CONGRESO BAUTISTA MUNDIAL

7 al 10 de Julio de 2021

Participe con nosotros en el primer Congreso Bautista Mundial virtual y Juntos haremos historia como parte del encuentro más grande de Bautistas del mundo.



ORE • ADORE • APRENDA • CONECTESE

BWA2021.org